Lección 11
(10 de Diciembre de 2011)

"En espíritu y en verdad"

Pr. Alfredo Padilla Chávez

Jesús es trivializado en diferentes culturas del mundo, aún en la iglesia. Jesús parece haber llegado a ser un personaje pretencioso y frívolo, o una oportunidad de mercadeo, y este interés en Jesús es diferente de la adoración auténtica.

Por su ejemplo, Cristo reforzó la necesidad de la supremacía de Dios en nuestra consideración y servicio, y la importancia de adorar en espíritu y en verdad

Cuando pasamos tiempo con las historias de Jesús, descubrimos el verdadero sujeto de nuestra adoración, así como lo que él enseñó acerca de la adoración.

I. ASPECTOS BÁSICOS DE LA ADORACION

1. Reconocimiento y confianza en Dios

- **¿Qué elementos de alabanza y adoración se revelan en el canto de María?**
  - 🕮 *De la cual habló a nuestros padres, Para con Abraham y su descendencia para siempre" (Lucas 1:55).*
    - En este canto de alabanza y adoración María da gloria a Dios y reconoce su conducción, no solo en su propia vida, sino también en su propio pueblo. Su alusión a Abraham es claramente una referencia al pacto que Dios hizo con su pueblo; ella está alabando a Dios por sus promesas a ellos, y ve esas promesas como su esperanza y la esperanza de su pueblo para el futuro.

      Por mucho que ella no entendiera, sabía lo suficiente como para ver la actuación de Dios. Por eso, ella estaba agradecida y llena de adoración.

2. Es servicio exclusivo a Dios

- **¿Cómo están relacionados los verbos "adorar" y "servir" en nuestra experiencia cristiana?**
  - 🕮 *"Respondiendo Jesús, le dijo: Vete de mí, Satanás, porque escrito está: Al Señor tu Dios adorarás, y a él solo servirás" (Lucas 4:8).*
    - La creencia de que el hombre puede servir a dos señores es un engaño satánico (Mat 6:24). Cualquier filosofía de la vida que nos

ofrezca “todo esto” y además el cielo, es parte de la doctrina del diablo mismo.

Jesús había afirmado su lealtad a los principios en lo que atañe al cuerpo, la mente y el alma. A través de toda su vida, fue la voluntad del Padre, y no la suya propia, la que dirigía su elección en todas las cosas (Mateo 26:39). Jesús se mantuvo firme, aseverando que solo Dios es digno de adoración. Dio el ejemplo de mantener la verdadera adoración sin importar cuál fuera el costo o cuán atrayente fuera la oferta

Básicamente, servimos a quien adoramos. Vemos aquí el punto vital, en la cual el foco de adoración determina a quién serviremos.

En este contexto Jesús debe ser el centro y el foco de toda nuestra adoración.

3. Reconocimiento de la divinidad de Jesús

- **¿Cómo reaccionaron las personas que reconocieron la divinidad de Cristo durante su ministerio terrenal?**

📖 *“Y él dijo: Creo, Señor; y le adoró” (Juan 9:38).*

- A lo largo de todo el ministerio de Jesús, diversas personas experimentaron momentos en los que reconocieron que Jesús era realmente Dios, y su respuesta natural fue adorarlo. Aunque Jesús, en la mayoría de los casos, no estimuló esto públicamente, tampoco desanimó a los que fueron impulsados a responderle de esa manera.

La Iglesia Adventista del Séptimo Día sostiene que “Desde los días de la eternidad, el Señor Jesucristo era uno con el Padre; era ‘la imagen de Dios’, la imagen de su grandeza y majestad, ‘el resplandor de su gloria’. Vino a nuestro mundo para manifestar esta gloria. Vino a esta tierra oscurecida por el pecado para revelar la luz del amor de Dios, para ser ‘Dios con nosotros’” (*El Deseado de todas las gentes*, p. 11).

Cada canto, cada oración, cada sermón, todo lo que hagamos, debe dirigir nuestras mentes hacia Cristo, el Dios encarnado que se ofreció a sí mismo como sacrificio por nuestros pecados. La adoración que nos deja con un sentido de respeto, amor y reverencia por nuestro Señor es adoración que sin duda es agradable a Dios.

II. VIVIR UNA ADORACION RELACIONAL

1. Centrada y equilibrada

- **¿Cómo mantenemos un equilibrio entre el espíritu y la verdad en nuestra adoración?**

📖 *“Mas la hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad; porque también el Padre tales adoradores busca que le adoren” (Juan 4:23)*

- Al señalarle algunos de sus más profundos secretos (Juan 4:16), Jesús obtuvo la atención de la mujer. Luego le señaló: “Mujer, créeme” ni en “este monte” era el monte Gerizim, donde los samaritanos habían construido un templo, ni en “Jerusalén”, el lugar del Templo sagrado para los judíos, se adorará a Dios. Quería que ella viera que una relación personal con Dios es el fundamento de la adoración, y no de los lugares, las formas y las tradiciones de su fe.

  Jesús explicó que cómo adoramos –la actitud con la cual vamos a adorar– es más importante que dónde lo hacemos. Le recordó a la mujer que Dios es accesible a todos los que genuinamente lo buscan.

  Jesús llama aquí a una forma equilibrada de adoración: “En espíritu” es la adoración que fluye del corazón, sincera y profunda, que resulta del amor y el temor a Dios.

  Dios también quiere que lo adoren “en verdad”. Dios ha revelado su voluntad, su verdad, su ley: Él espera que creamos y obedezcamos esa verdad. Los verdaderos adoradores amarán a Dios, y procurarán servirlo, obedecerle y hacer lo que es correcto. Las creencias correctas no salvan, pero nos darán una comprensión del carácter de Dios, y eso debería ayudarnos a amarlo y servirlo.

III. BEBER DEL AGUA DE VIDA

1. Morir al yo y entregarse con fe y humildad

- **¿Qué necesitamos hacer a fin de beber del agua de vida que Jesús provee?**

📖 *“Jesús le dijo: Ve, llama a tu marido, y ven acá” (Juan 4:16).*

- Es más fácil hacer de nuestra religión una serie de fórmulas, tradiciones y actos exteriores que morir cada día al yo, y entregarse con fe y humildad a Dios, en este sentido la religión de los samaritanos era una combinación de la religión hebrea apóstata y del paganismo.

  El propósito de Jesús con la mujer samaritana (Juan 4:16-20) fue despertar la convicción de su desesperada necesidad del agua de vida. Hizo eso enfocando la atención en los secretos de la vida de ella. La mujer no estaba todavía lista para recibir el “agua viva” que pedía sin darle importancia (Juan 4:15). En primer lugar, había aguas de pecado estancadas que debían ser eliminadas (Juan 4:17). La antigua vida de pecado debía morir antes de que pudiera comenzar la nueva vida de rectitud. Las dos aguas no pueden coexistir lado a lado (Santiago 3:11-12).

  Jesús le puso completamente de manifiesto toda su vida pasada, que era una mujer pecadora que necesitaba muchísimo el “agua viva” que le ofrecía generosamente. Desbarató por completo sus prejuicios aclarando que él no compartía los prejuicios religiosos que separaban a los judíos de los samaritanos.

Luego le extendió una invitación para que se convirtiera en una verdadera adoradora (Juan 4:23-24), y la llevó al punto de la decisión identificándose como el Mesías (Juan 4:26). Ella respondió con una honrada confesión de fe en la esperanza mesiánica que compartían los samaritanos. Su pronta acción (Juan 4:28-29) testificó elocuentemente de su decisión.

Alfredo Padilla Chávez
Universidad Adventista del Perú



RECURSOS ESCUELA SABATICA
http://ar.groups.yahoo.com/group/Comentarios_EscuelaSabatica
http://groups.google.com.ar/group/escuela-sabatica?hl=es
Suscríbase para recibir gratuitamente recursos para la Escuela Sabática